

El general Naamán, haciendo conforme a la palabra de Eliseo, fue sanado de su lepra y dio regalos de agradecimiento a Eliseo. Sin embargo, Eliseo no recibió los regalos y se los devolvió. Giezi; el criado de Eliseo que vio esto, pensó:

Giezi: "Lo sequiré y tomaré de él alguna cosa"

Giezi siguió al general Naamán y le dijo:

Giezi: Mi señor dijo "Vinieron a mí dos jóvenes de los hijos de los profetas de la tierra de Efraín; te ruego que le des un talento de plata, y dos vestidos nuevos."

El general Naamán le dio dos talentos de plata y dos vestidos nuevos.



Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. (San Lucas 12:15)



Giezi escondió la plata y los vestidos en su casa, y fue a la Eliseo.

Eliseo: Giezi, ¿De dónde vienes?

Giezi: Yo no he ido a ningún lugar.

Entonces, Eliseo le dijo:

"¿No podía saber que fuiste a encontrarte con Naamán, o que recibiste la plata y los vestidos? Por tanto, la lepra de Naamán entrará en ti y en tu descendencia para siempre."

Finalmente, el codicioso Giezi recibió el castigo de ser leproso.



Estudio de hoy

Giezi, quien codició

Yo realmente tener eso	quiero Mi señor dijo que recib los regalos
	No fui a ninguna parte
2. Qué habrá pensado Gie que fuiste a encontrarte co	ezi cuando Eliseo le dijo "¿No podía sabe on Naamán?"
	ue había hecho Giezi, Dios también sabo mos.
odo lo que nosotros hace	mos.
odo lo que nosotros hace 3. Al final, ¿qué castigo re	mos.
odo lo que nosotros hace 3. Al final, ¿qué castigo re 4. ¿Qué habrá pensado G	mos. cibió Giezi?

Después de aprender la palabra de hoy

Deshágase de la codicia

Es lo que sucedió en el tiempo en que predicó el apóstol Pedro con otros apóstoles. Lea Hechos 5:1-11 y responda abajo las preguntas.

Escriba un resumen abajo.
¿Qué piensa de esto?
¿Yo he visto las cosas e interiormente he querido tenerlas o he mentido con tal de obtenerlas?
En momentos así, ¿qué ha hecho mi corazón?
Si otra vez retrocede a lo mismo, esta vez ¿Qué quiere hacer?
Y sąbed que vuestro os alcanzará. (Números 32:23)



Codicia



Esto fue cuando el ejército dirigido por Alejandro Magno avanzaba para derrotar a Persia. Los soldados marchaban como si hubieran perdido la guerra, sin ánimo. Alejandro Magno rápidamente reconoció la razón.

Los soldados llevaban objetos de varias batallas. Alejandro, quien detuvo la marcha de los soldados por un momento, ordenó que todos los artículos fueran recogidos y quemados.

Los soldados se quejaron de esta orden, pero a través de hacerlo, al final pudieron ganar la batalla contra Persia.

Todos somos soldados de Cristo. Sin embargo, hay muchas ocasiones en que no podemos cumplir nuestro papel como ejército.

La razón es que estamos tratando de ser un militar llevando mucha codicia mundana.

Para padres Para profesor